



La Iglesia católica estima como un deber suyo el trabajar con toda actividad para que se realice el gran misterio de aquella unidad que con ardiente plegaria invocó Jesús al Padre celestial, estando inminente su sacrificio. Goza ella de suave paz, pues tiene conciencia de su unión íntima con dicha plegaria; y se alegra luego grandemente cuando ve que tal invocación aumenta su eficacia con saludables frutos, hasta entre quienes se hallan fuera de su seno[...] En este punto, es motivo de dolor el considerar que la mayor parte del género humano —a pesar de que los hombres todos han sido redimidos por la Sangre de Cristo— no participan aún de esa fuente de gracias divinas que se hallan en la Iglesia católica.

San Juan XXIII

Solemne discurso de apertura del Concilio Vaticano II
11-10-1962

Durante todo este mes de enero voy tratar de conocer mejor lo que creen los cristianos no católicos y voy a pedir al Señor el don de la unidad.



Pza. San Juan de La Cruz, 2B, 28003 Madrid / T.: +34 91 456 13 40 / E.: vocaciones@archimadrid.es

Pastoral Vocacional



VOCACIONES
MADRID

PEDID, Y SE OS DARÁ

BOLETÍN Nº 151 / ENERO 2021



PEDID Y SE OS DARÁ



Escribía san Francisco de Asís para dirigirse a todos los hermanos y las hermanas, y proponerles una forma de vida con sabor a Evangelio. De esos consejos quiero destacar uno donde invita a un amor que va más allá de las barreras de la geografía y del espacio. Allí declara feliz a quien ame al otro, “tanto a su hermano cuando está lejos de él como cuando está junto a él”. Con estas pocas y sencillas palabras expresó lo esencial de una fraternidad abierta, que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite.

Papa Francisco (Fratelli tutti)



CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Jn 15, 5-9

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.



¿Qué frutos van apareciendo en mi vida, al permanecer en el Amor de Dios?

*Ayúdanos, Señor, a permanecer **unidos** en tu Amor, dando fruto abundante.*



Me llamo Elena, pertenezco al Movimiento de los focolares, cuya fundadora es Chiara Lubich (hoy en proceso de beatificación).

De joven conocí este Movimiento cuyo lema es “Que todos sean Uno” En esta espiritualidad es dónde yo he descubierto que es la unidad y como vivirla.

La **unidad** dice Chiara: Es la presencia de Jesús en medio nuestro. “Dónde dos o más están unidos en mi nombre allí estoy Yo en medio de ellos”.

Ella nos ha dado algunas pautas para vivirla: **Amar a todos**: No siempre es fácil, hay personas que nos caen mejor que otras; pero intentando ver a Jesús en ellas se logra, (cualquier cosa que hagáis al más pequeño me lo hacéis a Mi).

Éste ver a Jesús en el prójimo es lo que yo me propongo cada día e intento vivirlo, escuchando hasta el fondo a aquellas personas que quieren compartir conmigo un dolor, una alegría, aunque a veces no me apetezca, porque esté cansada, o porque se alargue la conversación. Llamando a aquellos que están más solos, sobre todo en este tiempo de pandemia. Y es tal el agradecimiento que compensa todo.

Cuando amamos y compartimos con los demás nuestras vivencias, se crea muchas veces una reciprocidad que es lo que hace que se realice la **unidad** entre nosotros y en cambio también hay y ha habido momentos, en los que esta **unidad** se rompe debido a una mala respuesta, a un juicio etc. lo más sabio es pedir perdón como he hecho muchas veces y restablecer esa concordia, que es lo que nosotros llamamos recomponer la **unidad**, y es tal la alegría que se experimenta que aunque cueste vale la pena.

“
La unidad dice Chiara: Es la presencia de Jesús en medio nuestro.